

U A N

UTÓNOMA DE NUEV

GENERAL DE BIBLIOTEC

CCIC

UNIVERSITY OF CHICAGO



UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBROS
MEXICANOS

1821

ANTE
DRALGO

UNIVERSITY OF CHICAGO



UNIVERSITY OF CHICAGO

CONTRA
EL
PROFETA

UNIVERSITY OF CHICAGO



F1232
F84

1821

UNIVERSITY OF CHICAGO



1020002050

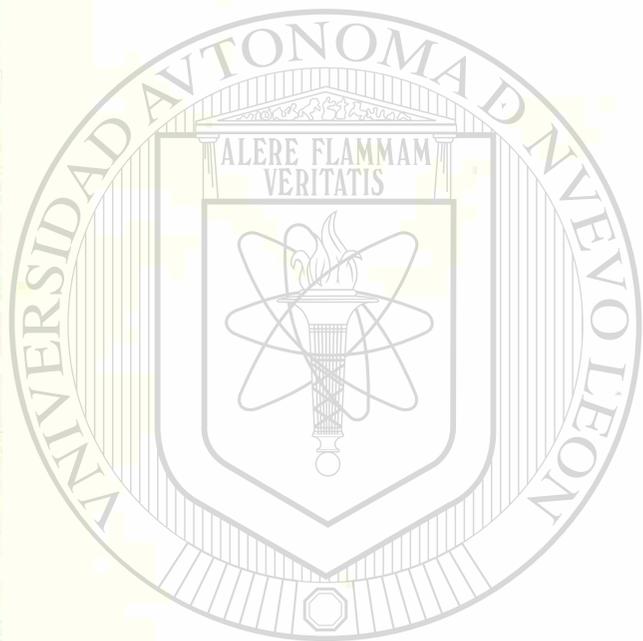


NIYI SID & SONS

INDIA

© 2000

®



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

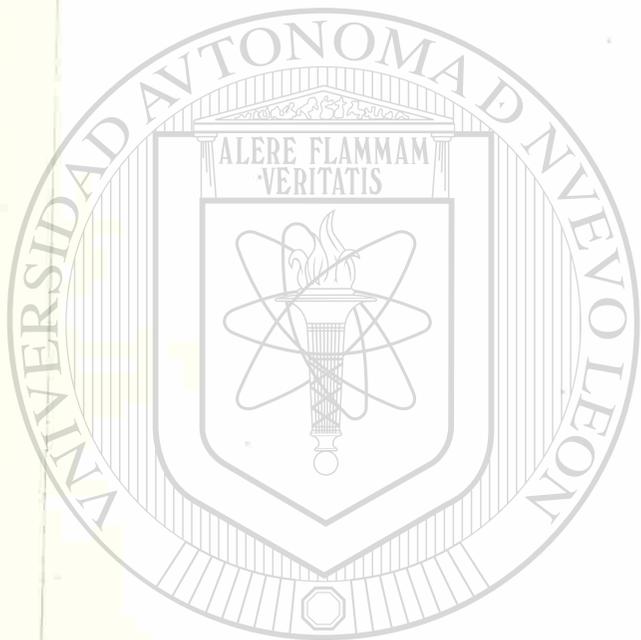
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



104065

F 1232

F 84



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

FUEGOS ARTIFICIALES.

OTRO CASTILLO ECSELENTE.

CONTINUA EL DIALOGO CUARTO

ENTRE UN COHETERO Y UN TAMBORILERO.

Cohet. P on cuidado, Cuajo Largo, haber si aciertas con una de las estatuas que siguen.

Tamb. Esta sr, representa una estatura mediana: es güerita y con la cabeza erguida parece que ella misma se cuadra, segun sus movimientos afeminados: tiene abrasado un retrato, y parece que escucha con atencion las lecciones de uno que se halla á su lado vestido de negro y manchado su vestido de la sangre de una porcion de inditos que hace sufrir la muerte: ésta estatua le ayuda, y las dos parece que se recrean en ver aquel cuadro, en que están multitud de payos abriendo una zanja llenos de miserias; á que esta estatua representa al sr. Puchét, actual y digno consejero del sr. Muzquiz? Porque este sr. parece que cursó, ó aconsejó, ó pasó, ó no sé que cosa hacia con el sr. Batallero: aquel sr. tan humano y caritativo con los americanos, que por darles con que subsistir los colocaba en la zarja cuadrada, los despachaba á la eternidad por pícaros insurgentes: de este ministro debió el sr. Puché recibir muy buenos principios de humanidad, y de él aprendió á amar de todo corazon á sus paisanos; por eso en España se adhirió fuertemente á los liberales, y si no hubiera sido por no sé que disgusto, todavia les estuviera ayudando: solo la máscara, ó retrato no sé á que atribuirlo, y luego tan abrasado que lo tiene.

Cohet. Por lo mismo debes conocer que te equivocas: esa estatua representa á s. Sebastian de Aparicio convirtiendo á los indios, y haciendo milagros delante de los payos con los toros: la máscara ó retrato es el recuerdo de las mugeres que tuvo, con las que guardó castidad.

Tamb. Pues creí, y ya iba á decir, que esa máscara era el símbolo de la comedia con quien ahora está muy aficionado el sr.

Puché: pero sr., si s. Sebastian era ya viejo, ¿cómo lo representa éste que aun es mozo? ¿y quién es ese de vestido negro ensangrentado?

Cohet. Pues que nunca sería muchacho s. Sebastian. Ese de negro y ensangrentado es su confesor, cuyos saludables consejos siguió, y mas su ejemplo. Vamos á la otra.

Tamb. Por cierto, sr., que este muñeco me da lástima: está escasperado: una joven está unida con él, y entre los dos estienden un papel en que se lee: *perdí mis esperanzas: malayan los escoceses que me engañaron: nos han hecho infelices: pero no. Zabala es la causa de que me vea burlado, y con una esposa cuya subsistencia no podré proporcionar: ¡ah Zabala, cuantos daños has causado!* Esta figura, sr., puede representar á un señor de Tulancingo apellidado Perez, que tenía tan segura la silla de diputado que con esa seguridad se arriesgó á casarse, contando con los tres mil pesos, y así es que respondió á los que le hicieron ver que no tenía con que mantener familia: dígame V. ¿es ese pobre muchacho?

Cohet. No, hombre: esa es el símbolo del *tarde piachis*.

Tamb. ¿Qué cosa es *tarde piachis*?

Cohet. Arrepentirse tarde, hombre; pero lo que verdaderamente significa es, la temeridad burlada, y la imprudencia castigada.

Tamb. Aquí está uno que con mucho interés presenta un papel, y en él dice: *mentira, mentira, yo no he hecho proposición para la espulsion de los españoles: qué apurado está, Sr., para avisar á todos que él no tiene esos malos pensamientos: mire V. sr. maestro, empeño mi sabanita, mi tambor y mis bolillos para apostar á que esta figurita es la del sr. Cerecero que en el periódico del Correo dió este aviso.*

Cohet. Y te quedabas encucros, porque esa figura es la *satisfacción no pedida*.

Tamb. ¿Y esta que está abrazando á unos frailes en adoman de defenderlos? Si no temiera errar, diría que era el sr. Tornel, que, segun dicen malas lenguas, se opuso á la espulsion de los frailes gachupines, cuando dizque se propuso.

Cohet. Y en efecto errabas, porque lo que esa estatua representa es el *disfraz*.

Tamb. Sr., sr., ¿y este que está recibiendo unos memoriales quien es? tiene en la mano uno medio abierto como con desprecio, que dice: *servicios certificados por Morelos, Matamoros, Guerrero, Bravo, &c.* y el otro que parece escamaina con gusto tiene una lista ó indice que dice: *acción del monte de las Cruces: id. de Aculco: id. de Guajuato:*

id. de Calderon: id. de Salvatierra: todas contra los rebeldes Hidalgo, Morelos, y demás caecillas, y certificadas por los señores Hovia, Concha, &c. Nea v. sr. el primer memoria que ve con desprecio tiene un decreto que dice: *no ha lugar: estése á lo mandado:* y en el segundo se lee: *como lo pide* ¿es acaso el sr. Gomez Pedraza: porque todos dicen que no aprecia mas servicios que los hechos en el gobierno español.

Cohet. No hombre, ¿cómo había de ser un sr. tan amante de la patria que mereció le confiaran un ministerio del que ha perdido la suerte de muchos americanos? No sr., esa figura representa á la antipatía, ó enemistad.

Tamb. Véamos la última estatua que está en el centro: ¿cuantos la rodean, sr! y que buen humor manifiesta, porque uno le levanta un brazo, y él se deja: otro lo pone como quien juega á cargadillas, y él se deja: aquel le dice que levante un pié, y él lo levanta: viene otro y le cierra los ojos, y él los sierra; alguno se los quiere abrir y él no quiere: aquellos parece que lo quieren interesar, y á todos les agacha la cabeza; por fin se duerme, y ya no oye lo que le dicen: como se parece á nuestro sr. presidente; pues me explicaré, en el buen humor, y en el *vinatero* que á todos hace: ¿quién es este señor?

Cohet. Bien claro está que representa esa figura al año solar: este muda de aspectos segun llegan las cuatro estaciones, y queda al fin como dormido por el frio que le domina mas en el mes de diciembre. Toca tu tambor, yo jalo el mecatito, y se mueven todas las estatuas como en la sala de arriba.

Tamb. Pues vaya, sr., porque eso es lo mas divertido: ya taca, taca, taca, taca, taca: ¡oh sr! yo me siento porque la risa: ha, ha, qué bonito está eso: como está el sr. Gortari ó el *deseo* la badana: qué brinquitos da: para hacerse visible: y el doble silencio, que yo creí que era el sr. Mendoza: que dedazos se da en la boca: y el de la cara manchada: con que disimulo anda revolviéndolos á todos, no le dieran un mascadazo: ¡oh! sr. Codorniu ó villancia, ya se le desbocó el pintito, á Dios, que le tira, que lo tiró: ¡pobre lobanillo! Y el del carric zuffado, ó mala administracion de justicia: que mala cara pone á los encucrados; pero qué cortesias hace á aquel gobernador, y al otro que parece administrador: ¡oh! sr. Bustamante: cuantas vueltas da el viejo; como vueta su capote: á Dios antecijos; ya se le cayó el ciezontle; el cuadro se rompió; la abispa, el rossio: Pobre visjo, que atro-

jado está s. Ignacio y los jesuitas le valgan, y s. Juan Nepomuceno vuelva por su honor: pero nada, si el sr. Villa está chusco, como parece que se ha vuelto loco; busca la silla y llora porque se le escapa de entre las piernas: y el del nicho se ha de hacer pedazos por entrar sin agacharse, y se ha de gastar el clavo: la tarasca, la tarasca, no mas hincha las narices, ahora si que se le alargan: ha, ha, h, parece contradanza la que bailan los de la oficina de la vana confianza. Y el Sol sr. que sumida se ha dado; ¿si parará otra vez? porque los del cajoncito ya van cayendo, y no ha de quedar uno que no se saque á bailar. El padre s. Vicente qué triste ha quedado: y el pobre novio: ¡como llora! Mire v. sr. como s. Sebastian Aparicio que yo tuve por el sr. Puchét, se abraza con aquel monte negro de humo, como besa su máscara; ahora si se vuelve loco. Sr. esto ha de estar muy bueno cuando se quemé en Tezcoco: busque v. tamborilero, porque yo mejor quiero venir á jalar el mecatito.

Cohet. Ya veremos: y ahora vamos á ver el primer cuerpo.

Tamb. Vamos sr.: hemos llegado al santuario de las leyes: éste está mas adornado: cuatro estatuas adornan el primer abalustrado, y tienen sus letreros: ahora si que no erraré; acerquémonos. Esta es la *preza*: esta otra el *descuido*: aquí está la *intriga*: la *ribaldía* es esta otra. En el segundo se hayan otras en ademan de arrancar á las primeras; tambien tienen sus letreros, los leeré: esta es la *actividad*: esta otra la *vigilancia*: aquí está la *buenafé*; y la última la *amistad*: ¿qué significa esto, sr.?

Cohet. Las primeras denotan las virtudes que adornaban á los individuos del congreso saliente del Estado, y las otras los vicios de que van á estar poseídos los nuevos diputados.

Tamb. Si esos son los vicios quiera Dios que nunca se quiten de ellos: y esas veinte y una estatuas que se hallan en el centro cercadas de unas barandillas, ¿serán los del nuevo congreso, no sr.? Dos de ellos ocupan las tribunas, y cada uno tiene un papel que dicen: el de esta *Art. 1. La residencia habitual de los supremos poderes de Méjico será en la ciudad de Tezcoco. Art. 2. En atención á que por ahora carece esta ciudad de todos los recursos indispensables para la cómoda y útil residencia de dichos poderes, se trasladará á otro punto que les facilite los auxilios que necesita. Art. 3. Se nombrará una comisión que pase á la ciudad federal, para que á nombre de este congreso pida á los supremos poderes de la federación le permita, por ahora, las locales que en aquella ciudad ocupaban los poderes del*

Estado. 4. No podrán los poderes del Estado residir fuera de la capital de Tezcoco mas que dos años, en cuyo tiempo se pondrá el mayor cuidado en el engrandecimiento de esta ciudad, á que se proveerá por leyes posteriores.

Cohet. ¿Qué te parece de este primer decreto?

Tamb. Muy bueno sr., porque á la verdad, yo creo que el congreso saliente no ha tenido otra mira en nombrar esa ciudad por la capital del Estado, que la de incomodar á los nuevos diputados, y privarlos de las comodidades de estudiar y consultar con hombres sábios y de buena intencion, para que sin estos recursos tengan algunas faltitas que ellos sabrán abultar en el diario del *Sol*, y una ocasion de desconceptuarlos con los pueblos: esto se dice, y yo lo repito: tambien se dice, que se ha tratado de favorecer al sr. Morán por instancias de d. Carlos María Bustamante; pues con la residencia de los poderes en Tezcoco, se le da un crece grande á la hacienda de Chapingo, de la que es administrador el hermano de Bustamante; y aun no dejan de adelantarse algunas lenguas, diciendo: que allí es mas fácil que con la tropa: pero no, no lo digo, es cierta sospecha contra el congreso actual: verémos el papel de esta otra, que segun yo comprendo son los secretarios: dice así: *Art. 1. Ningun español podrá optar en ningun tiempo destino ú empleo alguno del Estado, y menos carga consuegil. Art. 2. Ningun español podrá tener armas en sus casa, so pena de espatriacion. 3. Los españoles que estuvieren casados ó viudos con familia, serán los únicos que puedan tener bienes raíces. 4. Se hará una incitativa de ley al congreso de la Union para la espulsion de todos los religiosos españoles. 5. Se cerrarán los noviciados en los conventos del Estado. 6. Los capitulados y demás retirados de las tropas españolas que se hallen en el territorio del Estado, se presentarán á jurar en esta capital ante el sr. gobernador la constitucion del Estado y la general de la Union; y los demás españoles ante los ayuntamientos de los pueblos respectivos, so pena de ser lanzados del Estado. ¿Qué bueno está esto, sr. así si que se podrá confiar un poquito, aunque yo quisiera que de una vez despacháran á todos.*

Cohet. Es verdad; pero dicen que tiene sus inconvenientes dar esa ley: yo no entiendo de esas cosas pero creo lo mismo. Vamos á ver lo demás, porque ya tengo hambre, y son las doce y media.

Tamb. Pues empezaremos á ver estos cuadros con que ha adornado v. las columnas: qué hermosa vista han de ofrecer cuando ardan esos marcos de luces! en este se ve un cerco en

el que está una tropa de españoles batiendo á otra de americanos que según parece estaba descuidada: por allí se van desbarrancando unos, y un hombre huye en un caballo que apenas puede andar: aquí están dos como haciéndose de razones, y en aquella falda están fusilando á una porción de americanos: esta estampa será alguna acción heroica, no sr.: espíqueme la v. porque yo no la comprendo.

Cohet. En esa estampa se ve la sorpresa que el coronel Pio Maria Ruiz dió al sr. general d. Vicente Guerrero en el serro del *Publico* en esa division iba de guia d. Juan Pablo Anaya que había sido insurgente y se indultó, y hoy es brigadier con letras y comandante general de las Chiapas: los dos que ves que parece quieren refír, son el mismo Anaya y el comandante Ruiz, porque éste no prestó al primero un caballo muy bueno que pedía para impedir la retirada de Guerrero, cuya salvacion sintió mucho: los que se desbarrancaron son algunos oficiales americanos, y el que va en el caballo es el sr. Guerrero en un caballo despalmado: aquellos fusilados son noventa soldados de este general: tambien fusilaron al mariscal de campo d. Manuel Lizalde, y á los coroneles Chivilini, Urbiso, y Carmonal, hombres de mucho mérito y valor: entre los oficiales que seguian á Maria Ruiz iban el citado Anaya y d. Ramon Rayon como capitán de realistas de Valladolid que había sido teniente general de los americanos ántes de indultarse y de rendir el inespugnable fuerte de Cópore: hoy es brigadier y administrador general de tabacos en el estado de Méjico: la patria ha recompensado sus servicios como buenos americanos: Guerrero vive no por ellos; y Chivilini, Urbiso, Carmonal y Lizalde, sus compañeros, murieron á su vista á manos de los realistas.

Tamb. En este otro cuadro se ve otro serro: su cumbre contiene un campamento muy fuerte; solo parece que tiene dos entradas bien defendidas; y la naturaleza ayuda mucho á su defensa: una division considerable de españoles ataca el campamento, y se retira con mucha pérdida sin conseguir siquiera esperanzas: otro general se acerca, parece que ha hecho un movimiento militar: del campamento salen algunos, y los españoles enarbolan su pabellon en el campamento haciendo prisioneros á todos, según manifiestan las distintas partes de que consta este cuadro: si es lo que me parece espíqueme la v. lo demás, ó cual acción se recuerda.

Cohet. Como no te has impuesto en los hechos de los americanos, no sabes aplicar lo que ves pintado. Ese serro es el fuerte que se llamó monte blanco: fortalecido por la natura-

7
raleza, é inespugnable con la ayuda de la industria ó arte: en él se hallaba el sr. Muzquiz de comandante, primera y única vez que mandó en gefe: lo atacó Márquez y fué rechazado con mucha pérdida: llegó Millares, y lo tomó sin perder un hombre; el sr. Muzquiz es que manifestó la grandeza de su ánimo saliendo á presentarse prisionero al enemigo; pero sus enemigos tienen esa acción por cobardía, pues dicen que mayor grandeza hubiera sido resistir hasta perecer, ó quedar preso con las armas en la mano: notan tambien, que libró la vida cuando todos perecian al furor del enemigo, y sospechan que habría sus convenios anteriores: pero ¿cómo un sr. tan buen mozo y de tanto pundonor había de entregar aquella fortaleza? lo cierto fué que al primer tapon zurrapas: la nacion no le volvió á dar mando en gefe, y hoy es coronel y gobernador del estado de Méjico.

Tamb. Aquí está otro monte ardiendo, unos pocos de soldados en su cumbre sin tener por donde escapar, y en la falda dos divisiones batiéndose, que parecen de americanos y españoles: estos últimos en mayor número llevan la peor parte, y según parece van derrotados, ¿qué significa esto, sr.?

Cohet. Ese serro es el de Cupandiro que siempre está cubierto de un sacate de la altura de un hombre; el sr. Guerrero fué atacado en la hacienda de Patambo por Uber y Ocampo, españoles, y para defenderse tomó la cumbre de ese serro: los enemigos que no pudieron abanzar, tomaron el arbitrio de prender fuego al sacate por todos los costados, y la llama en breve se comunicó á todo el serro; pero el sr. Guerrero en compañía de los sres. Montes de Oca y Mangouy se arrojaron á las llamas con su valiente division, y cuando Uber y Ocampo los suponian asados, fueron batidos y derrotados: el sr. Guerrero perdió entre las llamas todos los caballos y diez hombres.

Tamb. En este cuadro se representa una escena de noche, según parece, una division de americanos sorprende una junta, y lleva presos á sus individuos, ¿será alguna gavilla de españoles que pagarian su culpa, no sr.?

Cohet. No hombre, en ese cuadro se ve la gloriosa expedición del sr. d. Manuel Terán cuando sorprendió en Chilpancingo al primer congreso mejicano y lo condujo preso al serro colorado, en donde se indultó entregando aquel fuerte: Iturbide lo imitó, pero le costó el trono y la vida: Terán ha recibido en premio de sus padeceres el empleo de general, la confianza de ser ministro de guerra, y la de ser nombrado plenipotenciario cerca de S. M. Británica: hoy ya no suena su nombre.

Tamb. Este cuadro si está muy muy lucido: ¿cuantos gefes y oficiales! estos serán los gefes del ejército americano, ¿no sr?

Cohet. Ellos son, y van á cumplimentar al presidente.

Tamb. Pero sr. ¿por qué tienen aquellos gefes principales una zeta en la frente?

Cohet. Para denotar que son españoles que abrazaron nuestra causa.

Tamb. ¿Jesus sr. si casi todos los gefes son españoles: pues ¿qué no hay americanos ameritados que puedan servir esas plazats?

Cohet. Sí, pero estos tomaron partido en la independencia.

Tamb. Y los americanos mucho antes.

Cohet. Sí, pero estos ya eran gefes.

Tamb. Gefes había entre los americanos antiguos.

Cohet. Sí, pero estos son aplicados.

Tamb. Y muy hábiles los hay de los llamados insurgentes.

Cohet. Sí, pero son por lo comun desidiosos.

Tamb. Pero para haber peleado contra éstos antes de la independencia y mantenido la causa de la patria no fueron desidiosos.

Cohet. Sí, pero la política: ¡lan!

Tamb. La desgracia de los americanos que siempre han de estar bajo el mando de los españoles; política que ha robado á la nación muchas habilidades que pudieran serle útiles.

Cohet. Pues no nos metamos en eso: ello es que la mayor parte de los gefes son españoles: el gobierno sabe lo que hace.

Tamb. No siempre, dicen por hay; pero veremos este otro cuadro.

¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

EL ANTI HIDALGO.

CARTA DECIMAQUINTA.

Bachillerejillo Baubacz, zorro Costilla; ad modum de los raposos y de las raposas de Ukraina &c. La congregacion pacifica de los castores no es tu modelo, quando con título de independencia quieres reducir al estado de pura animalidad la manada que te sigue para vivir de aquel modo que llama feliz el orador de los hombres brutos, quando no pasen de brutos á hombres. (1) Tampoco son tu dechado las abejas, porque estas, para ordenar su república jamas tratan de coronar á un zángano que se les comiera toda la miel y ensuciase la cera que ha de servir en el altar para el culto del Señor; de la qual, ¿quantas arrobas le habrás robado quando sacristan y cura para que ardiese en el altar de Venus y en las iluminaciones teatrales de tu casa, fonda y meson de truanes, zorras y rufianes?... Pero los Baubacz de Ukraina en castellano zorros ó raposas especiales de dicha provincia, al modo de la que componen los pueblos devotos de tu animalidad) los tales zorros, como refiere Bergier confutando á los filósofos promovedores del salvajismo independiente é igual; « marchan en cuerpo de ejército, dan batallas, hacen prisioneros y esclavos, y los obligan á servir de arrieros ó tragineros para conducir sus bastimentos; y con esta sociedad bruta y de instinto pleytista para ser ú oprimidos, se contentan buscando solo dominar á otras bestias, para que estas bestias trabajen por fuerza, á fin de que el zorro vencedor tenga sobrado que comer con las zorras de su triunfal comitiva.

No hay necesidad de comentario para la aplicacion. Zorro fuiste desde niño: zorro has sido en tu vida privada, y zorro te llamaron siempre. Ahora ya añadimos: el zorro generalísimo de las zorras de Ukraina, que lleva á

Tamb. Este cuadro si está muy muy lucido: ¿cuantos gefes y oficiales! estos serán los gefes del ejército americano, ¿no sr?

Cohet. Ellos son, y van á cumplimentar al presidente.

Tamb. Pero sr. ¿por qué tienen aquellos gefes principales una zeta en la frente?

Cohet. Para denotar que son españoles que abrazaron nuestra causa.

Tamb. ¿Jesus sr. si casi todos los gefes son españoles: pues ¿qué no hay americanos ameritados que puedan servir esas plazats?

Cohet. Sí, pero estos tomaron partido en la independencia.

Tamb. Y los americanos mucho antes.

Cohet. Sí, pero estos ya eran gefes.

Tamb. Gefes había entre los americanos antiguos.

Cohet. Sí, pero estos son aplicados.

Tamb. Y muy hábiles los hay de los llamados insurgentes.

Cohet. Sí, pero son por lo comun desidiosos.

Tamb. Pero para haber peleado contra éstos antes de la independencia y mantenido la causa de la patria no fueron desidiosos.

Cohet. Sí, pero la política: ¿lan?

Tamb. La desgracia de los americanos que siempre han de estar bajo el mando de los españoles; política que ha robado á la nación muchas habilidades que pudieran serle útiles.

Cohet. Pues no nos metamos en eso: ello es que la mayor parte de los gefes son españoles: el gobierno sabe lo que hace.

Tamb. No siempre, dicen por hay; pero veremos este otro cuadro.

¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

Tamb. ¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza: en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion, que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

EL ANTI HIDALGO.

CARTA DECIMAQUINTA.

Bachillerejillo Baubacz, zorro Costilla; ad modum de los raposos y de las raposas de Ukraina &c. La congregacion pacifica de los castores no es tu modelo, quando con título de independencia quieres reducir al estado de pura animalidad la manada que te sigue para vivir de aquel modo que llama feliz el orador de los hombres brutos, quando no pasen de brutos á hombres. (1) Tampoco son tu dechado las abejas, porque estas, para ordenar su república jamas tratan de coronar á un zángano que se les comiera toda la miel y ensuciase la cera que ha de servir en el altar para el culto del Señor; de la qual, ¿quantas arrobas le habrás robado quando sacristan y cura para que ardiese en el altar de Venus y en las iluminaciones teatrales de tu casa, fonda y meson de truanes, zorras y rufianes?... Pero los Baubacz de Ukraina en castellano zorros ó raposas especiales de dicha provincia, al modo de la que componen los pueblos devotos de tu animalidad) los tales zorros, como refiere Bergier confutando á los filósofos promovedores del salvajismo independiente é igual; « marchan en cuerpo de ejército, dan batallas, hacen prisioneros y esclavos, y los obligan á servir de arrieros ó tragineros para conducir sus bastimentos; y con esta sociedad bruta y de instinto pleytista para ser ú oprimidos, se contentan buscando solo dominar á otras bestias, para que estas bestias trabajen por fuerza, á fin de que el zorro vencedor tenga sobrado que comer con las zorras de su triunfal comitiva.

No hay necesidad de comentario para la aplicacion. Zorro fuiste desde niño: zorro has sido en tu vida privada, y zorro te llamaron siempre. Ahora ya añadimos: el zorro generalísimo de las zorras de Ukraina, que lleva á

campana raposos y raposas, que da ataques y quiere hacer esclavos para tener tragineros; dispensando de esta carga á las bestias zorrales y zerriles, que antes lo desempeñaban á satisfaccion: el grandísimo zorro ukrainano y alcahuano (ó Michoacanense) se imaginó que iba á pelear con otros bestias tales como él y su zorrísimo ejército, y pensó llegar á la *alteza* de un *cacuach*. (2)

El tratamiento ya empezaste á aplicartelo en Guadaluaxara, haciendo que aquellos vilisimos animales que formaban tu campamento rapista, y que los medrosos cuitados, pusilánimes y semi-hombres en corazon y discursos, llegasen reverentes arrastrándose ante tu trina dimension; vieses atónitos tu baxa profundidad, pasmados tu superficie grande, y asombrados tu *alteza* de coloso, la admirasen, la aplaudiesen y te preconizasen *altísimo, muy alto*, sobre manera alti-baxo, extremadamente alti-ancho, y prodigiosamente dimenso en las tres maneras que decias serlo, segun una cuestión de fisica que les recordabas. = Hay congeturas de que en las misas de gracias (que profanabas insultando al Altísimo) hacias que los músicos comparados repitiesen mucho en el *Gloria tu solus altissimus*, y que entónces te mirasen y admirasen los generales, mariscales, y demas cuadrupeda comitiva, baxando la cabeza y escarbando con las patas el pavimento.

Tu vileza y baxeza pudo empacharse con tanta *alteza* que te prodigaron, y tal vez tambien por eso disponias la *emperradura* y ser el rey que rabió, *pari-formiter*.... Oyamos á tus Sanchos pronosticarlo: ya preparaban festines y tamboriles para celebrarlo: ya habia acopio de leña para iluminarte quando volvieses triunfante con *Quiteria* del puente de Calderon: los campaneros estaban prevenidos y pagados: la turba *cacuacha apática* dispuesta á besarte de limojos la larga mano, y á llamarte *el emperador longimano*. Muchas maritornes preguntaban á tus panzas, "¿como se llama este caballero? El *hidalgo D. Quixote*, respondian, y es caballero aventurero (*caballo desvocado* segun la glosa interlineal) y de los mejores y mas fuertes que de luengos tiempos se han visto en el mundo. =

¿Qué es caballo ó caballero ventero ó aventurero? repliaban. = Sabed que caballero aventurero es una cosa que en dos paletas se vé apaleado y emperador: hoy está la mas desdichada criatura del mundo y la mas menesterosa (como este altísimo Hidalgo Costilla) y mañana tendrá dos ó tres coronas de reynos que dar á su escudero. " (3)

Realmente que con esta prometida *realidad* tenian tus sanchos tanto ojo abierto para arrebatarse *reales* y aun las *coronas* de los santos que columbraban por los templos. Mas, ¿que ruin, inconstante y menguada fortuna la de tu escuderil canalla! ¿Como se disiparon á modo de humo las promesas y las esperanzas de ser reyes los que no eran ni personas! ¿Como te atufó el humo de la pólvora con que te zahumaron y chamuscaron los invictos Calleja, Flon, Emparan, Jalon, Conde de San Mateo Valparaiso, Garcia Conde, Ortega, y demas héroes americanos y europeos, en aquel dia 17 de Enero, tan aciago para toda tu vil y fanática turba, como glorioso é inmortal para nuestras tropas siempre triunfantes! ¿como aquel humo te deslumbró y tizó! ¿como obscureció tu fosca vial! ¿como llenó de olin tus soñadas diademas, y disipó los sueños de la *Quiteria* y de toda la *hidalgua y caballeria andante*... A Dios, ó por mejor decir a barabás, ojos lagñosos. El Altísimo, tan descaradamente provocado, insultado y blasfemado quatro meses continuos por ti y tus próselitos fanáticos, hizo en aquel dia pública manifestacion de su justicia, para llenar de confusion é ignominia vuestros lupinos semblantes y unos nombres que se equivocaran con los de los tigres y basiliscos. ¿Querias ser *Régulo*? Ya lo fuiste en el sentido en que los santos profetas Isaiás y Jeremias llaman *regulos* á los basiliscos, para significar aquellos enemigos de su pueblo, tan barbaros y crueles que no se moverian á lastima ni compasion ni por humillaciones, ni por dádivas, ni por ruegos, ni por beneficios. En esta forma eres un gran *régulo* y un terrible basilicon, que si pudieras todo lo que quieres, con tu vista de sierpe habrias matado en Calderon á todo el ejército del rey porque no te dexó co-

ronar, sino que te descoronó y desmochó perfectamente.

Afligido y asendereado pusiste pies en polvorosa; (4) y se cumplió en tí y en tus primeros ministros inciviles, coministros ex-ecelesiasticos, y ministriles generales y criminosos, la maldicion que por boca de Ezequiel (c. 7. V. 16. y sig.) pronunció Dios contra los vencidos, que huirian á los montes, acosados de los estímulos de sus conciencias, que los llenarian de terror y espanto: *que todas las manos se les descoyuntarian y todas las rodillas destilarian orines*; declarándoles el efecto que el gran pavor les causaria, para que aun materialmente quedasen sucios, asquerosos y manchados con su propia inmundicia: (V. 25 y 26.) que por sus violencias y opresiones de la sangre inocente que habian derramado y por la apostasia de algunos sacerdotes ignorantes y viciosos y de otros hombres desatinados, *les sobrevendria afliccion, buscarian la paz y no la encontrarian en parte alguna: que les caeria turbacion sobre turbacion y unas malas noticias sobre otras: que buscarian vision del Profeta y la ley pereceria del sacerdote... ¡castigo espantoso!*

Lee aqui y en el capítulo siguiente la eterna maldicion que te comprehende phseudo-profeta visionario, decrepito seductor, raposo vil, que con los veinte y quatro compañeros infames habeis hecho idolatrar á una gran parte del pueblo, y por la corrupcion de la doctrina y de la ley del Señor habeis contribuido mas que nadie á su ceguedad, obstinacion y ruina. Declárate ya el *serpens regulus* que te conviene por asesino de los mismos de tu especie. Ya se ha realizado por tu culpa y prevaricacion luciferina en esta America, la vision del santo Profeta Ezequiel: « veinte y cinco apóstatas del santuario lo profanan, seducen á muchas almas, engañan á hembras que allí lloran y buscan sus Adonis (entre arrieros hechos grandes personajes,) vuelven la espalda al Señor y ofrecen incienso vano, y *adoran al Sol nascente*, al bárbaro y tenebroso maestro que les enseña estas abominaciones pésimas, el concordar la impiedad con las demostraciones del culto, ir al templo para buscar apoyo y seguridad en los designios y execucion

de sus rapiñas, rebeliones, asesinatos y demás maldades, y tomar el turíbulo para solemnizar las prostituciones, provocando mas y mas la ira del Altísimo. » Ya lo han visto nuestros ojos: á un anciano vil, ridiculo, despreciable, supersticioso en la apariencia, ateo en la realidad, como á otro Jezonias en medio de setenta estúpidos idolatras y de veinte y quatro malos ex-sacerdotes y ex-religiosos, executando mayores abominaciones que las que vió, y por las que se estreñeció Ezequiel, oyendo luego al Señor que descargaria por ellas todo el peso de su ira é indignacion sobre templo, ciudad y tribus seducidas. (5)

Mas por ventura tu Jezonias desventurado é impio, porque hallaste apoyo en la ignorancia crasa y en la desarrreglada conducta, y en la ruin y miserable educacion de veinte y quatro pésimos *larragos*, introducidos á fuerza y por hambre en el santuario y en los claustros, porque en estos has enconrado estupidez, ambicion, orgullo, presuncion, desconcierto físico y moral de cabeza y de alma, aquella especie de flaqueza y de demencia que caracteriza toda suerte de fanatismo, sea de supersticion, sea de irreligion, ó bien de independenciam y venganza; porque entre estos baqueros pudiste propagar tu vacuna fanática y tu frenesí atrabiliario, feroz, é impio, ¿ya te li-songeaste que los demas tendriamos tan desorganizado el cerebro que nos llegase el contagio? ¿tan mal templada el alma, que al punto recibiese el pus virulento? ¿tan caldeada la imaginacion y tan estragada la vida que abrazásemos esta locura anti-social y anti-religiosa, como un esfuerzo heróyco que nos diera aqui paz y pan y despues gloria, aqui carne y despues cielo? ¡O majadero y bestial Costilla! ¿tan mala opinion tiene tu mala conciencia, de doscientos noventa y tres clerigos y de ciento y ochenta religiosos de la provincia de Michoacan, y de las nueve mil y quinientas personas del Clero secular y regular (inclusas las monjas) de toda la Nueva España, que por haber tú llevado hábitos talaes, el que ahora era *talador* y traidor, le habian de ayudar á *talar* el reyno y sus propias casas é iglesias, perdiendo todos de repente el se-

so, y persuadiéndose que era cosa loable seguir al diablo co-
juelo, favorecer su pretension á diablo coronado, y des-
pues reconocer el cetro y la corona en el mas bribon de
todos los diablos que se han metido á usurpadores de tro-
nos?... Sobrado tienes con ser *zorro de Ukraina*, y con ha-
ber llevado *zorras* á campaña á que *llevasen muy buenas*
zurras, deseando mas de ocho de estas quitarte el pellejo
para vengarse.

Si no oiste la tonadilla que te cantaban los soldados
del rey, despues de tu confusion y descalabro calderonia-
no, te copiaré su principio, tanto porque sepas que te en-
tienden, como porque veas la jovialidad que caracteriza
siempre al soldado español (6), y la serenidad y valentia
que le inspira la justicia de la causa que defiende.

Pasémos á la revista de tus huestes. Has ponderado
su número, porque te convenia hacer creer que en masa se
habia levantado toda la cantería de tierra dentro para
aplastar á quien osase resistirte y conjurarte. Asi muchos
débiles ó se metieron en un zapato, ó se agregaron á la
avenida é inundacion de camellos, caballos y dromedarios
que acudian á ver lo que haria tu altísima altanería, re-
sultos en su interior á gritar: *viva Costilla si no lo ma-
tan....* Almás de alcornoque que hacian depender del éxi-
to de la tal batalla la suerte del reyno, la de la religion
y la de las familias mas honradas, dispuestos á ser de Ro-
ma y de Cartago, de Fernando y de Hidalgo, de Cris-
to y del diablo, segun lo resolvieran los cien mil calde-
reteros, y los cien cañones de Calderon, que contaron y
cantaron en papeles soeces de la fragua del *Vulcano Costi-
lla* el triunfo general muchos dias antes de darse la ba-
talla que te descalabró.

No, no podré jamas disculpar á otros pocos eclesiás-
ticos de este mismo debil temple, que sin tomar parte ac-
tiva en tu vil revolucion, eran unos indiferentes (7) y pa-
sivos expectadores, esperando á ver *¿qué hará este cura*
generalísimo, y porque lo hará? como quien dice de boto-
nes adentro: *Quando el Padre Costilla lo dice y lo hace,*
estudia lo lo tiene. No da razon, pero es muy astuto, &c.

Así han pensado y procedido, imitando á Pedro cobarde
quando iba á negar á Cristo que de lejos lo seguia, *ut vi-
deret finem*, para ver en que paraba aquella escena de su
pasion, que se puso á calentar con los ministriles y peo-
nes, y no pudo resistir á la reconvencion de una muger-
zuela.... Si todos estos eclesiásticos cuitados hubieran como
otros alzado la voz para intimar lo que el mismo principe
de los apóstoles enseñó despues en su primera carta, ha-
brian hecho que de luego á luego las gentes *temiesen á*
*Dios y komrasen al rey, que se sometiesen á sus gefes y go-
bernadores establecidos, y evitasen el lazo que les tendis*
tú, rapacísimo hipócriton y usurpador, tomando por velo y
pretexto el nombre de libertad.... En semejantes circunstan-
cias, y aunque fuesen mas críticas y apuradas y mas du-
dosa la justicia que en la presente, en que tan patente era
la iniquidad, villanía y arrojio de tus medidas y proyectos,
ningun eclesiástico puede alegar por excusa la duda ó la
ignorancia; á lo sumo podrá decir que era inutil predicar
por entónces en lo pronto si habia tomado ya incremen-
to el delirio de la multitud. Pero dar paso que indique co-
nivencia, aprobacion y aun indiferencia, quando así atro-
pellabas lo mas sagrado que hay entre vasallos cristianos,
és un crimen semejante al de los medrosos libeláticos en
tiempos de las antiguas persecuciones, que no negaban á
Cristo, mas en lo exterior no se atrevian á confesarlo por
no perder sus bienes, libertad y vida, y aparentaban con-
descender á las ideas y obedecer las órdenes de los tiranos,
aunque en su corazon los detestaban. Hagan estos, pues,
penitencia condigna y lloren su debilidad de espíritu y ar-
mense de zelo por si acaso vuelve la tentacion.

Se apagó ya en gran parte el fanatismo de irreligion
y de odio que excitaste ó desenvolviste de entre las malas
entrañas donde estaba concentrado; pero todavia muchos
malos cerebros están en fermentacion; la fiebre pasajera,
cuyos accesos, como los de la fiebre amarilla, no pueden du-
rar muchos dias, se debilita por sus mismas contorsiones
y esfuerzos violentos; pero muchos malos corazones no
han acabado de arrojar toda su zaña por los ojos, ni toda

su negra sangre por la boca. Sea su furor semejante al del trueno y de la tempestad (comparacion de Hume) que pasa muy presto y dexa despues mas tranquila y serena la atmosfera; pero aún retumban á lo lejos por los montes los estallidos de la nube que se retira, aún se perciben relampagos que culebrean por sus obscuras sinuosidades. Asi que, mientras los cañones estan listos para rasgar y romper la culebra de agua, si vuelve (*al culebron régulo Castilla*) es preciso que los eclesiásticos todos, todos, nos revisemos de mayor fortaleza para conjurarte, ya que no tuvo efecto el único rasgo en que quisiste imitar al valeroso D. Antonio de Leiva (8) quando en Calderon decias lo mismo á tus mulatos.

A fin de que te conozcan mejor todos, voy á formar tu diseño con las pinceladas de un santo Padre que parece te veia quando pintaba muy al natural á un malvado que junto á ti fuera niño de teta y no valdria para cargarte el morrión ni la banda. Trata San Bernardo (que era en extremo dulce y cariñoso) contra Arnaldo de Brescia, que habia alzado bandera contra los obispos y clérigos, y procuraba arrebatarles sus bienes y rentas, y lo llama: in-
 » flexiblemente obstinado, vago, desordenado, seductor de
 » doctrina venenosa, vaso de contumelia, escorpion vomit-
 » tado en Brescia, mirado con horror en Roma, abomina-
 » do en Alemania, desterrado y anatematizado, que el fa-
 » vorcerlo fuera desobedecer al Papa y á Dios... Añadió
 » que era hambriento con el diablo y como él, sediento de
 » la sangre humana, obrador de iniquidad, devorador de la
 » plebe, con la boca llena de maldicion y amargura, con
 » pies veloces para ir á derramar sangre, enemigo de la
 » cruz de Cristo, sembrador de discordias, forjador de cis-
 » mas y sediciones, turbador de la paz, destructor de la
 » unidad, cuyos dientes son armas y saetas, y la lengua es-
 » pada aguda y grande, lobo fiero que se levanta y encrue-
 » lece contra el clero y contra los obispos, y contra toda la
 » gerarquia eclesiástica.»

¡Quanto mas dixera contrati S. Bernardo (omito por hoy otros paralelos)! *videbitis hominem aperte insurgere in cle-*

rum.....exurgere in ipsos episcopos et in omnem passim ecclesiasticum ordinem desaeuire. Poco es llamarte *insurgente* y *exurgente* contra clérigos y obispos; es preciso juntar los demas epitetos anteriores y añadir nuevos, porque eres mas viejo en la malicia que en la edad, y mas taymado que un millon de Arnaldos metidos en tus entrañas viperinas.

Concluyo con el santo, » que si la escritura avisa oportunamente que se cojan las zorras pequeñas que aportillan la viña, con mas razon se ha de amarrar (*el zorro grande*) y el descomunado lobo fiero y debastador, para que no acometa al redil de Cristo.» *Hagase así con este lobo zorro.*

Si todavía el carcomido, cascado y apestado baxel de tu vida no se ha ido á pique, sino que se atreve á salir á corso, tampoco yo tomaré puerto; y convidó á todos los compañeros de armas en esta lucha y barredura de zaragates, que para entendernos se armen todos del silvato con que los Atelofilos, aunque pequeños, en dos silvidos hacian desaparecer la *albeza* fantástica de sesenta pies de los muy altaneros *cacuaches*. Con chiflarles un poco mas en sus cuevas y escondrijos, veremos volver á su estado natural á los insignes botargas que se imaginaron subir á grandes personajes con tenerte á su cabeza á ti, su dominguillo de toros, su zorro máximo de ukraine, su *cacuacho* primero, su lobo sin segundo, y su botargon de sesenta codos.

NOTAS.

(1.) *Serian mis cartas quasi tan largas como tus uñas y rapiñas si hubiese de contar todos los hechos públicos y privados, y los dichos groseros y feroces como tus obras en que hay mil rasgos de analogia, para persuadirnos de que encaprichado con los errores extravagantes de los incrédulos mas obcecados, y seducido con el brillo de la fortuna que ha hecho el tacaño de Córcega, llegando á emperador, tirano y perseguidor de la religion por medio de una progresiva y muy rápida usurpacion, has delirado hasta el mismo punto que Napoladron, esperando ser otro tal, y realizar en este que llamas vasto continente todas las hipótesis de Diderot, Helvecio, Rusó, y otros aun peores, estableciendo el estado de pura animalidad y ser su régulo.*

Quien tenga paciencia para el cotejo, puede tomar en una mano el tomo 4. del tratado de la verdadera religion por Bergier; y en la otra la relacion histórica de tu vida, campañas y libelos que componen

un tratado completo de la verdadera irreligión. Se verá entonces tu verdadero espíritu en la infame revolución, que es reducirlo todo á pura materia, y á ser tan brutos como los Morelos, Vallesas, Macias, y demás clérigos sobre mulas como mulos que andan predicando y sosteniendo tu nuevo catecismo, semejante al que se extractó de las obras del materialista autor del *l' esprit*, cuyo espíritu era negar toda espiritualidad y ultrajar toda autoridad divina y humana.

(2) Los cacuaches (en cuya sociedad anti social y anti cristiana has profesado desde que eres incrédulo y generalísimo en el cacuachismo) son los entes mas ridiculos, vanos, viciosos, ignorantes y soberbios que habia visto en el mundo hasta la edad presente, ni el nuevo mundo hasta tu aparición momentánea... Los cacuaches son semi-salvajes, tienen caras de medio ombres, andan en dos pies, pero se acercan á los monos trogloditas, y quisieran andar á gatas, son grandes parlanchines, aparentan misteriosa sublimidad en lo que callan, aunque en realidad solo rebuznan quando hablan, no tienen costumbres, no conocen la virtud, antes se burlan de ella y se emplean en satirizar los gobiernos para dominar ellos. De religion no forman idea, aunque la toman mucho en boca para engañar y enganchar prosélitos. Se creen tan altos que se miran encumbrados á la altura gigantesca de sesenta pies, y que vuelan y meten su cabeza entre las nubes. No hay cacuah que no se imagine digno de un imperio universal, mirando desde su imaginada altura como viles insectos á los demás mortales si no se les postran abatidos reconociendo su sin par alteza de los sesenta codos.

Los cacuaches no conocen la virtud del reconocimiento ni aun filial. Entre ellos los padres no tienen sobre sus hijos más derecho que el de nutrirlos y engordarlos de todas maneras, ni los hijos mas obligación que la de obedecer á sus padres y rabiar por heredarlos.

Los cacuaches no conocen gobierno. La anarquía con el velo de igualdad é independencia es una de sus maximas fundamentales. El egoísmo, el interés personal es el centro de toda su sociedad; y buscarlo por todos los medios posibles, es el único impulso que mueve las rodajas del tal estado cacuachico. Luego tú, Castilla, eres un muy alto cacuach y un vilísimo cachibache.

(3) Menos en la cristiandad, nobleza é hidalguía de sentimientos hay tanta semejanza entre tus locas empresas y esperanzas, y los imaginados hechos del Hidalgo D. Quixote de la Mancha, que á veces pienso que tú has pensado ser escrita aquella historia para que tú la pastieras en execución quitándole todo lo bueno, atinado y piadoso del héroe, y cumpléndola en la parte de aspirar á triunfos memorables y lograr por ellos ser rey y emperador, coronar á tu Quiteria (la inmunda Dulcinea); hacer gentes á tus sanchos panzudos y formar un nuevo mundo quixotesco.

Si estuviera más despacio formaría un largo paralelo con las mismas palabras del inimitable Cervantes, pintando tus locos proyectos.

Baste para el asunto de hoy el lance en que Sancho llamó tologo á su amo, y á poco rato Panza rebuznador llevó un varapalo tremendo, y el Hidalgo volvió las riendas á rocinante y á todo lo que su galope pudo se salió de entre los enemigos... temiendo á cada paso no le entrase alguna bala por las espaldas y le saliese al pecho, y á cada punto recogía el aliento por ver si le faltaba. « Así corriste desde Calderon á Guadalupe desecho tu imperio y mas jabonado que las antiguas hidalgos viajantes y que el Quixote en casa del Duque. »

Por fastidiarte te recordo los nombres de los que mejor te jabonaron; los dichos arriba con Espinosa, Iberri, Pastor, Villanil, Castillo, Gallardo, Tobar, Villar, Campo, Viña, &c. No los olvides jamás.

(4) Aunque regañes, rabies, patees, bufes y digas que mezelo lo profano y lo sagrado (sin considerar que así debe ser, hablando contra un mixto de sacro-profano, profanador y profanado); ahora que me cuentan que andas por el Real de Catorce buscando reales pero vestido ya de Cura para hacer de enterrador de tantos miles que has asesinado, y que disimulas lo miz y lo zorro con visos de penitente, escucha estos parrasitos.

« Quando el Hidalgo D. Quixote quiso hacer del sandio, del desesperado y furioso por imitar á D. Roldan, quando se volvió loco y arrancó los arboles, enturbió las aguas, mató pastores, destruyó ganados, abrasó chozas, derribó casas, arrastró yeguas é hizo otras mil insolencias... mas no las hizo D. Quixote, y si las ha practicado el impenitente Hidalgo, Orlando furiosísimo.

Ahora me falta (decía aquel) rasgar las vestiduras y darme de calabazadas por estas peñas.. y que mis calabazadas sean firmes y valderas sin que lleven nada del sofisticado ni del fantástico. »

Sr. Hidalgo real y verdadero ex-rey de tu fantasia, y verdadera y realmente enamorado de la Natera de Guanajuato, á pesar de la tia Quiteria oigas lo que respondemos.

« Dixo Sancho no solamente, Sr. caballero de la triste figura, puede y debe vuestra merced hacer locuras por ella, sino que con justo titulo puede desesperarse y ahorcarse, que nadie habrá que lo sepa que no diga que hizo demasiado de bien, puesto que le lleve el diablo. »

No quisiera para el Quixote real males tan reales y verdaderos que él se quiere y busca.

(5) Porque fuiste bachiller tologo acuerdeste que hay un sentido acomodaticio de la sagrada Escritura, y que de esta manera te acomodó la vision de Ezequiel que te ha de incomodar, que es el fruto secundario que yo solicito con mis cartas.

En los veinte y cinco sacerdotes ignorantes, viciosos, homicidas y profanadores que vió Ezequiel, miro los veinte y cinco que contigo (en esta fecha) hacen lo mismo, contando los dos legos juaninos, asesinos infames de S. Luis Potosí, y uno que otro apostata sin corona de otros sagrados institutos que los arrojan y detestan. En los setenta perros

viejos que hacian de príncipes en la vision profética, entran los setenta sumos, que con título de oficiales generales compunieron en Guadaluara su Consejo de guerra quando se trataba de incensar y de volver de una vez las espaldas á Dios, hasta hacerlo retirar del templo.

En las malas hembras plañidoras, están las tuyas lloronas, envidiosas de lo ajeno, y la que en el monte de las Cruces gritaba, que en entrando en México obligarian sus azequias con so o las mugeres de los gachopines y las heredarían; pero heredaron lo que se cria en las azequias y se conserva en las de México.

Queda acomodada la vision (á mi gusto) para delinear la catedral principal; y ahora aplicaos á las naves el ramo aromático, que segun el mismo profeta, olion aquellos malvados apóstatas en el templo.

(6) ¡Pícaro zorro qué traes zorras, qué buenas zurras llevas ahora! &c.

(7) La indiferencia (dice un buen filósofo) es efecto de estupidez y signo cierto de tontura. La insensibilidad á los males ajenos y á los que amenazan al comun, es el grado último á que puede llegar un apatha: es el veneno lento del ateísmo que destruye el principio del espíritu social, y cuyos malos efectos son incurables. Si el tal insensible insensato no derrama la sangre de los hombres, la dexa derramar, como á él no le toquen en un hilo de la ropa, mas que perezcan sus semejantes. Mira con la misma indiferencia el bien que es mal, y no tiene otra mira que la de guardar su pellejo ó intereses quando ve despojar y desollar á sus próximos.

Pero el corazón sensible y tierno jamás será malvado, pues que no pudiera dañar á otro sin despedarse á si mismo. El es compasivo y es benéfico, y si en el reyna la caridad divina, hace todos los prodigios con que la caracteriza S. Pablo.

¡Almas caritativas que en esta infame revolucion inflamadas de zelo y compasion, procurabais evitar el daño de nuestros hermanos! ó al menos consolarlos, y que lleisisteis frente al monstruo devorador; yo os abrazo y bendigo en nombre de la humanidad! En el libro eterno de la caridad heroica quedan escritas vuestras obras misericordiosas. Un vaso de agua que hayais dado á los infelices en su angustia y escasez, el padre celestial os lo remunerará con las cristalinas aguas de la fuente que resurte hasta la vida eterna... Costilla rabió al veros compasivos, y Costilla rabiara mas con todas las otras almas de cántaro al veros recompensados.

(8) Este Sr. Leyva metido en una silla de manos que llevaban dos negros en medio del calor de una batalla, les gritaba con gran cólera: Llevadme, diablos, á tal parte; demonios, acabad de llevarme allá pronto, al instante.

CONTRA EL PROFETA

DEL FIN DEL MUNDO.

Si los burdos principios de muchos de nuestros compatriotas, no dispensaran sus sandeces y falta de juicio, era necesario tomar un garrote y desfacer entuertos á manera del gran Manchego; pero ya que por nuestra desgracia hay tan poca ilustracion en nuestro hemisferio, que aun existen entes que creen á puño cerrado en los duendes y en las brujas; no los haya tambien para creer el contenido del herético suplemento del Diario Constitucional de Méjico del Jueves 11 de Enero del presente año, en que se nos anuncia nada menos que el fin del globo terrestre; pero por qué medio tan violento y desconocido en los Sagrados libros! Bien se vé lo poco instruido que en ellos está el célebre astrónomo Wissing; pues asegurar que infaliblemente chocará el Sol con un Planeta opaco el dia 21 de Octubre del año entrante de 1822 á las doce del dia, cuyo Planeta viene descendiendo desde el vacío hace cien años con rectitud al Sol, es lo mismo que pretender que los montes corran, y que los mares ardan.

Precindámos de todas las zarandajas con que se adorna la gran noticia en el decantado suplemento, que tanta afieccion ha causado en los

viejos que hacian de príncipes en la vision profética, entran los setenta sumanos, que con título de oficiales generales compenian en Guadaluara tu Consejo de guerra quando se trataba de incursar y de volver de una vez las espaldas á Dios, hasta hacerlo retirar del templo.

En las malas hembras plañidoras, están las tuyas lloronas, envidiosas de lo ajeno, y la que en el monte de las Cruces gritaba, que en entrando en México obligarian sus azequias con so o las mugeres de los gachopines y las heredarían; pero heredaron lo que se cria en las azequias y se conserva en las de México.

Queda acomodada la vision (á mi gusto) para delinear la catedral principal; y ahora aplicaos á las naves el ramo aromático, que segun el mismo profeta, olion aquellos malvados apóstatas en el templo.

(6) ¡Pícaro zorro qué traes zorras, qué buenas zurras lleváis ahora! &c.

(7) La indiferencia (dice un buen filósofo) es efecto de estupidez y signo cierto de tontura. La insensibilidad á los males agenos y á los que amenazan al comun, es el grado último á que puede llegar un apatha: es el veneno lento del ateismo que destruye el principio del espíritu social, y cuyos malos efectos son incurables. Si el tal insensible insensato no derrama la sangre de los hombres, la dexa derramar, como á él no le toquen en un hilo de la ropa, mas que perezcan sus semejantes. Mira con la misma indiferencia el bien que es mal, y no tiene otra mira que la de guardar su pellejo ó intereses quando ve despojar y desollar á sus próximos.

Pero el corazón sensible y tierno jamás será malvado, pues que no pudiera dañar á otro sin despedaxarse á si mismo. El es compasivo y es benéfico, y si en el reyna la caridad divina, hace todos los prodigios con que la caracteriza S. Pablo.

¡Almas caritativas que en esta infame revolucion inflamadas de zelo y compasion, procurabais evitar el daño de nuestros hermanos! ó al menos consolarlos, y que lleisíeis frente al monstruo devorador; yo os abrazo y bendigo en nombre de la humanidad! En el libro eterno de la caridad heroica quedan escritas vuestras obras misericordiosas. Un vaso de agua que hayais dado á los infelices en su angustia y escasez, el padre celestial os lo remunerará con las cristalinas aguas de la fuente que resurte hasta la vida eterna... Costilla rabió al veros compasivos, y Costilla rabiara mas con todas las otras almas de cántaro al veros recompensados.

(8) Este Sr. Leyva metido en una silla de manos que llevaban dos negros en medio del calor de una batalla, les gritaba con gran cólera: Llevadme, diablos, á tal parte; demonios, acabad de llevarme allá pronto, al instante.

CONTRA EL PROFETA

DEL FIN DEL MUNDO.

Si los burdos principios de muchos de nuestros compatriotas, no dispensaran sus sandeces y falta de juicio, era necesario tomar un garrote y desfacer entuertos á manera del gran Manchego; pero ya que por nuestra desgracia hay tan poca ilustracion en nuestro hemisferio, que aun existen entes que creen á puño cerrado en los duendes y en las brujas; no los haya tambien para creer el contenido del herético suplemento del Diario Constitucional de Méjico del Jueves 11 de Enero del presente año, en que se nos anuncia nada menos que el fin del globo terrestre; pero por qué medio tan violento y desconocido en los Sagrados libros! Bien se vé lo poco instruido que en ellos está el célebre astrónomo Wissing; pues asegurar que infaliblemente chocará el Sol con un Planeta opaco el dia 21 de Octubre del año entrante de 1822 á las doce del dia, cuyo Planeta viene descendiendo desde el vacio hace cien años con rectitud al Sol, es lo mismo que pretender que los montes corran, y que los mares ardan.

Precindámos de todas las zarandajas con que se adorna la gran noticia en el decantado suplemento, que tanta afiecion ha causado en los

ignorantes, y tengamos solo presente que el soberano Autor de la naturaleza al tiempo de la creacion del mundo, no formó mas de un solo Planeta luminante, mayor que todos, que nos da luz, nos mantiene, nos vivifica y nos dá cuantas producciones notamos en la tierra; y hasta ahora no se sabe por mas que se registren las Escrituras Santas que Dios formase otro planeta mayor y mas hermoso para que substituya al Sol que nos calienta, despues de los seis ó siete meses de las profundas tinieblas que nos anuncia el nunca bien ponderado Wissing.

Pero no nos cansemos, ni se acobarden los ánimos con la observacion de los 24 dias que hizo el nuevo Profeta; pues no es este el órden que los Profetas verdaderos nos han anunciado para cuando se acerque la época del fin del mundo: son otros y muy distintos los acaecimientos que se observarán; pues si en los incautos se ha hecho horrorosa la noticia, y los ha hecho caminar á los Santuarios á solicitar el divino auxilio, es porque aun la ilustracion se vé muy poco mas adelante que en la época de la aurora boreal, que salian desnudas las mugeres á gritar sus culpas en medio de las calles. ¡póbrecitas! Pero otro tanto hacian los hombres muy calbos y con mas barbas que un zamarro; he, gracias á la ilustracion de la juventud, lo mismo era antes que ahora.

Mas para que mis conciudadanos no den crédito á hombres falaces é interesables, que acaso no tratan sino de hacer grangeria con la santa libertad de imprenta echando papeles endemoniados para robar á ojos vistas, les contare un cuentecito alegórico que hace muy al caso con las ideas de nuestro gran Profeta. Hacia

algunos años que un gran zangano, como el Astrónomo Wissing, dió en que habia de atemorizar á los que por su desgracia y falta de educacion creen en el tecolote: en efecto para conseguirlo hizo correr entre sus amigos, tertulias y cafés, (por que no habia libertad de imprenta) que una venerable religiosa habia tenido revelacion de que el sábado de gloria de tal año, entre las diez ú once de la mañana, se aparecerian en las calles y plazas, unos cuerpos lampiños y sin cabeza, que se situarian debajo de unos parajes sombríos que ya estaban destinados; que entrarían á las ciudades sobre unos brutos ricamente enjaezados haciendo un ruido tan terrible que llamarían la atencion de los vecinos, y mucho mas de los poco timoratos viciosos; siendo no solo esto lo mas espantoso sino que todos los que se familiarizaran con aquellos cuerpos, que serian muchos, se habian de poner como fatuos hasta el extremo de matarse unos á otros, decirse cuando menos mil dicitrios, robarse, acabar con sus mugeres é hijos, y ser indecentes y escandalosos, hasta el grado de tirarse ellos mismos contra el suelo sin temer los porrasos ni la muerte.

Con estas espantosas profesias todos temian, y juntamente el dia señalado, así como por muchos insensatos el 21 de octubre de 822: cuando he aquí que á la hora citada fueron entrando por las garitas recuas enteras de cuercos de pulque, que con efecto son cuerpos de carneros sin cabezas y muy lampiños, sobre mulas y machos, que á mas de los tapajos y apañeros, traian los cencerros de costumbre, haciendo un ruido mas que regular, estos se re-

partieron para los jacalones ó pulquerías, que eran los parages sombríos, y en su seguimiento todos los escandalosos y viciosos para tratar y recibir órdenes de los cuerpos lampiños y sin cabeza, y ejecutar no solo los desastres que profirió la venerable religiosa; pues á mas de ellos y de los homicidios, hubo adulterios, sacrilegios, infames indecencias, dignas de exterminarse por nuestro sábio gobierno constitucional en tales dias.

Pues ya hemos visto el fin de toda la farsandula de los cuerpos sin cabeza, no será menor la alegoría de nuestro suplemento, démos las gracias al corresponsal veracruzano; y tengamos esto en la memoria, para que no se rian de nuestra creencia los observadores de Petesburgo ni señor Baron Clinquer.

Méjico Enero 13 de 1821.

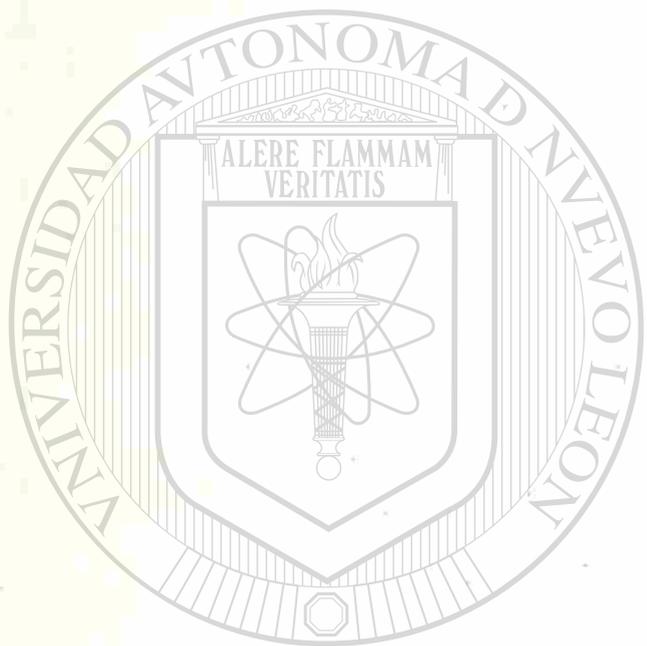
J. M. P.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEJICO 1821.

Imprenta de D. Mariano Ontiveros.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UAB

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
BUARAMANGA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

REC
V